

HUELLA HÍDRICA Y AGUA VIRTUAL

¿Sabes qué es la huella hídrica? ¿Conoces qué es el agua virtual?



Comencemos por identificarlos y diferenciarlos, pues, aunque van muy de la mano y son muy parecidos podemos llegar a confundir uno por otro y la verdad es que no son lo mismo.

El **agua virtual** es el cálculo de la cantidad total de agua que se requiere para obtener un producto, lo cual incluye el agua utilizada durante el cultivo, el crecimiento, procesamiento, fabricación, transporte y/o venta de los productos. **En términos simples es la cantidad de agua necesaria para crear determinado bien, producto o servicio** y la llamamos 'virtual' porque no se ve, pero está presente en todo lo que consumimos a diario y dado que gran parte de nuestro consumo de agua es indirecto, es necesario conocer las cantidades de agua que se encuentran detrás de la fabricación o elaboración de cada producto y así poder disminuir nuestra huella hídrica.

Por su parte, la huella hídrica es una medición del uso de agua directo e indirecto. Este uso se mide en el volumen de agua consumida, evaporada y/o contaminada, ya sea por unidad de tiempo o por unidad de masa. Básicamente, **la huella hídrica es un indicador que cuantifica el volumen total de agua utilizado en determinado momento**, tomando en cuenta toda la que de alguna manera nos apropiamos para nuestras actividades y contempla también, al agua virtual.

Como se aprecia, ambos son indicadores físicos del requerimiento de agua en los procesos productivos, pero para hacer más clara la diferenciación entre uno y otro, **'agua virtual' se refiere al agua de la producción de bienes y servicios, mientras la 'huella hídrica' se refiere al agua de consumo de esos bienes y servicios.**

La utilidad de estas mediciones radica (además de conocer y dimensionar la cantidad de agua que se utiliza para tal o cual actividad, producto, bien o servicio) en conocer hábitos de

consumo entre los distintos usuarios del agua y con ello implementar los proyectos, programas y legislación pertinentes para minimizar el impacto ecológico y los daños que repercuten en los ecosistemas derivados de la actividad humana.

Esta diferencia es fundamental en la gestión del agua, pues es necesario desarrollar estrategias de ahorro tanto para los productores, como para los consumidores y modificar sus hábitos de consumo que finalmente repercutirán en el recurso base: el agua.

Ejemplifiquemos un poco: el **agua virtual** contenida en un solo pantalón de mezclilla es de 1,100 litros de agua; cifra calculada desde la plantación, cuidado y crecimiento de la materia prima (algodón), pasando por los procesos de recolección, cardado, hilado, lavado y pigmentación, hasta convertirse en el producto final.

Así pues, comprando 2 pantalones de mezclilla tu **huella hídrica** sería de 2,200 litros de agua, sin embargo, a ello se le suma el agua utilizada los procesos de empaquetado y traslado del producto hacia el establecimiento donde se adquiera.

Y así, puede ser aplicable a cualquier producto que se consume cotidianamente ya que “los hábitos alimenticios, patrones de consumo y estilo de vida (transporte, tecnología, entretenimiento, ocupación) son los factores que determinan la magnitud de nuestra huella hídrica individual, es decir, qué tanta agua es necesaria para que podamos vivir de la forma en que lo hacemos”.

Por ello debemos considerar que invariablemente la cantidad de agua que se utilizó en cualquier proceso, fue a costa de otro posible uso o del agua que requieren los ecosistemas y otras personas para su subsistencia.

Por ello en la Comisión del Agua del Estado de México, llevamos a cabo la difusión constante de información inherente al recurso hídrico, esto con el objetivo de llegar a más personas y se puedan modificar los hábitos de consumo que finalmente precisan y repercuten en los recursos naturales.

Para ejemplificar un poco puedes consultar:

<http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Contenido/Documentos/Infograf%C3%ADa%20Huella%20H%C3%AAdrica.pdf>